



RESEÑA A CALLADO, EMILIO, *EL CIELO EN LA TIERRA. EL CONVENTO DE CORPUS CHRISTI DE VILA-REAL*, VALÈNCIA, PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA - NEXUS, 2024, 375 pp., ISBN: 9788411183093

REVIEW TO CALLADO, EMILIO, *EL CIELO EN LA TIERRA. EL CONVENTO DE CORPUS CHRISTI DE VILA-REAL*, VALÈNCIA, PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA - NEXUS, 2024, 375 pp. ISBN: 9788411183093

ALFONSO ESPONERA  
aespo.ar@dominicos.org

*Facultad de Teología de València*

Desde hace varias décadas y como antes en otros países, las órdenes religiosas en España se han convertido en objeto de investigación, análisis e interpretación por parte de la nueva historiografía alejada del tono hagiográfico y el lenguaje clerical que desde hacía tiempo le caracterizaban. Pero no en todas las familias regulares ha sido así; y los dominicos en general, y su Provincia que abarcaba el antiguo Reino de Aragón, continúan sin suscitar gran interés entre los investigadores.

Especialmente significativo resulta a este respecto el ejemplo valenciano. De los muchos conventos de monjas fundados en el levante peninsular por la orden de Predicadores, poco se sabe más allá de los datos consignados en los estudios generalistas que tratan de pasada aspectos de su vida a menudo desde una perspectiva bien artística, bien económica; o en las propias crónicas dominicanas, cuyo mejor exponente lo constituye la obra clásica del padre Francisco Diago (1599). A tal

desconocimiento han contribuido las vicisitudes padecidas por los establecimientos en cuestión, tanto por causa de la desamortización eclesiástica y la desaparición de numerosas comunidades como de la Guerra Civil española. Todo ello ha motivado la dispersión de su documentación, repartida entre los principales archivos del Estado, cuando no su irreparable pérdida para siempre.

De casi milagrosa, pues, puede calificarse la reconstrucción histórica llevada a cabo en los últimos tiempos a propósito de algunos de los cenobios que las dominicas tuvieron en tierras valencianas. Tres en el mismo *Cap i Casal*. Empezando por el de Santa María Magdalena, que ya cuenta con una seria monografía de E. Callado Estela *Mujeres en clausura. El convento de Santa María Magdalena de Valencia* (Valencia, 2014). Desde una óptica bastante más tradicional, A. Robles Sierra se había ocupado del de Santa Catalina de Siena, levantado en la postrera década del Cuatrocientos, todavía activo -a diferencia de las otras comunidades- pero fuera de su emplazamiento original (*Real monasterio de Santa Catalina de Siena. Proyección y fidelidad*, Valencia, 1992). En la capital del reino radicaría también el de Nuestra Señora de Belén, de mediados del siglo XVII (E. Callado Estela, *El Paraíso que no fue. El convento de Nuestra Señora de Belén de Valencia*. Valencia 2015). Una cuarta fundación valenciana de estas hijas de Santo Domingo coetánea a la anterior y con idéntica fundadora sería la del Corpus Christi de Carcaixent, también en el más absoluto olvido desde su extinción a finales de la pasada centuria, quizá por su ubicación fuera del área metropolitana de Valencia y su carácter modesto en comparación con los anteriormente mencionados (E. Callado Estela, *Vergel de perfectísimas flores. El convento de Corpus Christi de Carcaixent*, Valencia, 2020).

En esta misma línea se hallaba el convento de Corpus Christi de Vila-real, objeto de estudio del presente volumen y cuya existencia abarcó desde 1639 hasta comienzos del vigente siglo. De él sabemos muy poco. Y básicamente a través de historiadores clásicos locales como B. Traver García, junto con las aportaciones de otros eruditos de la población -ya en relación con el cenobio o con sus ilustres monjas- aparecidas en prensa local, revistas de fiestas y similares, muy breves casi todas y reiterativas. Mención aparte merecen las contribuciones de V. Zaragoza Gómez sobre la actividad literaria de la religiosa vilarealense sor María Teresa de Jesús Agramunt.

Partiendo de todo ello, el catedrático de Historia Moderna Emilio Callado Estela localizó además importantes piezas del inédito archivo de esta comunidad custodiadas en el archivo del Convento de Santa Catalina de Siena, sito en Paterna, donde actualmente residen sus últimas moradoras. Ciertamente, poco es cuanto de él se conserva -quizá como escribió una anónima cronista del mismo Corpus Christi- porque «en la salida del convento el año [19]36 se extraviaron muchos libros interesantes», además de aquellos pocos -de carácter eminentemente económico- transferidos al Estado durante la desamortización y exclaustración de hacía un siglo. Afortunadamente, en ninguno de ambos casos se encontraban algunos manuscritos también indispensables para reconstruir su Historia. Entre los cuales, el más importante de todos quizá -salvado en última instancia por un particular durante la Guerra Civil- sea la crónica titulada *Origen y suceso deste convento de religiosas de nuestro padre santo Domingo de Corpus Christi de Villa-real*, que las mismas monjas empezaron a escribir

desde el momento de la fundación, al principio con ayuda de varios religiosos. De él ha llegado hasta nosotros su original incompleto y una copia contemporánea, íntegra esta y cuyas noticias -anotadas por diferentes manos en distintos tiempos- llegan hasta el año 1958, confiando a la obra una continuidad nada habitual en este tipo de literatura. Le siguen un par de piezas de igual utilidad para la recuperación de la memoria conventual. En concreto, los *Libros de ingresos y profesiones* y una *Necrología*, u obituario, que comprenden aproximadamente los dos primeros siglos y medio del cenobio, aunque con algunas lagunas cronológicas.

El análisis de todas estas fuentes -junto a otras secundarias de diferentes archivos y bibliotecas históricas en menor medida- es la base de este libro del Profesor Callado, estructurado del siguiente modo. Después del sugerente prólogo de G. Nieva Ocampo (pp. 11-17), gran conocedor de la vida religiosa en las épocas medieval y moderna, y la pertinente introducción (pp. 19-28), se ofrece la historia del convento propiamente dicha (pp. pp. 31-125) en seis capítulos, desde sus orígenes en 1639 hasta su incorporación a la comunidad de Santa Catalina de Siena en Paterna ya durante la segunda década de la presente centuria, siempre con las limitaciones impuestas por la información disponible pero con abundantes y enriquecedoras notas a pie de página. A continuación, un exquisito apéndice documental, con la edición crítica e íntegra de su crónica ya aludida y de dos catálogos finales de las monjas que lo habitaron a lo largo de sucesivas generaciones, entre el año de erección y 1944 (pp. 129-342). Siguen finalmente fuentes y bibliografía (pp. 343-361), un índice onomástico de estas religiosas dominicas (pp. 363-367) y otro toponomástico general (pp. 369-375). Dispone además de numerosas y muy oportunas ilustraciones.

El autor escudriña con acierto unas fuentes absolutamente inéditas que le permiten reconstruir los motivos, las vivencias y los objetivos de las monjas al fundar el convento de Corpus Christi de Vila-real. Asimismo, identifica claramente las dificultades que tuvo la empresa fundacional, así como la red de patrocinadores y amigos que hicieron posible la existencia de dicho claustro. Por si fuera poco, brinda al lector la oportunidad de conocer los distintos cambios que atravesó la sociedad española desde finales del siglo XVII hasta el presente en este rincón del antiguo reino de Valencia.

Por otro lado, Emilio Callado – en la línea de su abundante producción historiográfica- se hace eco también de los avances de una sana historia social que ha demostrado hace ya tiempo que los monasterios no eran solamente un espacio de devoción, es decir de perfeccionamiento de la vida religiosa, sino que desempeñaban una diversidad de funciones sociales durante el Antiguo Régimen. Llamadas a gobernarse a sí mismas y obligadas a una convivencia a veces difícil con las demás, estas mujeres, con su demanda de bienes y servicios, estimulaban el mercado laboral de la urbe. Además, todo convento actuaba como una verdadera unidad crediticia, otorgando a préstamo, bajo la fórmula del censo, a familiares y amigos los dineros de las dotes de las monjas, contribuyendo con ello a la dinámica económica de las élites locales y regionales.

La jornada de estas monjas dentro del claustro se dedicaba a la oración personal, a lecturas devotas, a la recitación comunitaria del oficio divino y a cantos corales en la iglesia. También se aseguraban tales mujeres de que las despensas estuvieran bien provistas; llevaban las cuentas de la comunidad y administraban sus finanzas y propiedades inmobiliarias, todo bajo la atenta supervisión de los vicarios y confesores señalados por los superiores...

Pero esta vida conventual no era en absoluto igual para todas ellas y había una jerarquía entre las monjas del coro y las hermanas laicas. Solo las primeras podían gobernar la casa y participar directamente en su gestión ejerciendo su derecho al voto y a ser elegidas para los cargos conventuales. La vida del convento llegaba a otorgar a estas monjas de coro un papel público como prioras que manejaban las relaciones con las autoridades de la Iglesia y la ciudad; como administradoras de patrimonios conventuales; como patrocinadoras de artistas y artesanos que realizaban proyectos de embellecimiento de sus iglesias y cenobios, como encargadas de las relaciones cenobiales con los abogados, proveedores y todos los demás que contribuían al buen funcionamiento conventual. Finalmente, las monjas gestionaban los recursos simbólicos del convento, que estaban asociados a la memoria y el prestigio de la casa como fueron las reliquias que guardaban y los cultos y devociones que practicaban. Por su parte, las religiosas legas realizaban el trabajo manual necesario para la vida conventual. Ellas fueron además una válvula de escape para la pobreza femenina de aquellos tiempos pues brindaron un refugio seguro.

En resumen, nos encontramos una vez más ante un excelente y meritorio estudio del Profesor Callado, que la Fundación Universitaria San Pablo-CEU y la Universidad CEU-Cardenal Herrera han financiado y que Publicacions de la Universitat de València ha acogido en su colección editorial.